

RELACIONES TEMPORALES

Las personas, a lo largo de la vida, establecen relaciones con otras personas; en la infancia con otros niños y adultos. En la adolescencia, con otros adultos y compañeros de Colegio e Instituto. Entre los 10-12 y los 16-18 años se establecen amistades, bien sean de escasa, media o gran intimidad.

A partir de los 18 años, en la vida de cada persona se suceden múltiples relaciones con otras personas. Esta multiplicidad depende mucho del lugar de residencia y de la movilidad entre ciudades, regiones o países. A mayor movilidad, mayor número de relaciones que se establecen.

En el pasado, las personas residían en pueblos y aldeas, de muy reducida población, por lo que, si no viajaban y se establecían en otros lugares, la amplitud de relaciones que podían establecer era pequeña.

Cuando las personas se trasladaban de sus poblaciones de origen a otras, bien durante los viajes, bien durante su permanencia en tales poblaciones, la amplitud de sus relaciones era mucho mayor.

Si nos trasladamos a la actualidad, con una enorme movilidad, de mayor o menor duración por motivos de trabajo, vacaciones u otros, la posibilidad de establecer relaciones con otras personas se ha hecho enorme.

Algunas relaciones son de muy corta duración, lo que no permite consolidar ningún tipo de afectos, compromisos o recuerdos. Otras son de mayor duración y favorecen el establecimiento de afectos de intensidad variable, de vínculos de tipo laboral, vecindad, amistad o incluso sexo-afectivos.

Sin embargo, la complejidad de la vida actual favorece que muy pocas relaciones se mantengan a lo largo de los años. Hayan sido de la naturaleza que fueran, la distancia impide que tales relaciones se mantengan y, de este modo, la intensidad de los afectos y otros vínculos que pudieran haberse establecido se van debilitando, llegando incluso a desaparecer.

En el pasado, cuando el único medio de comunicación consistía en el correo postal, las cartas constituían una forma única y excelente para mantener los vínculos de cualquier tipo entre personas. Y, obviamente, cuando las cartas dejaban de llegar, se iniciaba el proceso de “desvinculación”; en ocasiones con mucho sufrimiento emocional por parte de quien las esperaba en vano.

Este fenómeno: la desaparición de cualquier forma de contacto, es de tal naturaleza que, en bastantes casos, se llega a producir un olvido total de personas con quienes se mantuvieron relaciones de amistad íntima durante algunos años.

Se puede argumentar que el avance de las telecomunicaciones que favorecen el contacto indirecto, por medio del correo electrónico, así como el directo, inmediato, como es el teléfono, especialmente el celular, la mensajería y la videoconferencia, pueden mantener las relaciones a un nivel más que aceptable.

Bien es cierto que muchas personas consiguen mantener su relación familiar o de amistad, a pesar de la distancia que las separa, incluso continentes, empleando los medios de comunicación, pero la condición imprescindible para que eso suceda es que ambas partes mantengan el interés en conservar su vínculo y lo pongan a prueba mediante contactos periódicos: carta, teléfono, correo electrónico, videoconferencia, y, en la medida en que resulte posible, mediante encuentros personales.

Conviértese, sin duda, en realidad la frase que encabeza la canción del Mariachi Pablo Olmedo...

“Dicen que la distancia es el olvido, pero yo no concibo esta razón”

En tanto en cuanto es una canción romántica, dedicada a una persona amada durante un tiempo; es decir, con quien estableció una relación afectiva intensa, que se aleja físicamente, el autor declara que...

“Porque yo seguiré siendo el cautivo de los caprichos de tu corazón...”

Adaptado a nuestro objetivo, podríamos admitir que la frase constituye una declaración del mantenimiento, involuntario, del vínculo afectivo, pese al abandono, al alejamiento físico.

La canción continúa con frases que revelan un enamoramiento intenso, una dependencia afectiva que se prevé muy duradera:

“Porque tu barca tiene que partir”

Probablemente a establecer un nuevo vínculo afectivo con otra persona:

“A cruzar otros mares de locura”

Incluso con la esperanza de un retorno de la persona que se va, si fracasa en la nueva relación:

Cuida que no naufrague en tu vivir

Cuando la luz del sol se esté apagando. Y te sientas cansada de vagar.

Piensa que yo por ti estaré esperando. Hasta que tú decidas regresar.

De modo que sí: *la distancia favorece el “olvido”, el distanciamiento afectivo, la suspensión definitiva de la vinculación entre ambas personas.*

En el ámbito familiar, sucede entre padres e hijos, entre hermanos, entre tíos y primos, entre abuelos y nietos.

En el ámbito laboral, sucede entre antiguos empleados y empleadores, entre compañeros de trabajo.

En el ámbito académico, sucede entre antiguos compañeros de estudios, con quienes se llegó a establecer unos vínculos afectivos intensos.

En el ámbito social, con todo tipo de personas con las que se mantuvieron durante un período largo de tiempo relaciones afectivas.

Y, también podemos concluir que si, pese a la distancia física, se mantuviera un contacto periódico: llamadas telefónicas, videoconferencias, cartas o correos electrónicos, la relación se mantendría a lo largo del tiempo. Tenemos suficientes evidencias de esto.

Entonces, le pregunta que debe contestar el Experto en Conducta Humana sería la siguiente:

¿Cómo se explica que alguien abandone el contacto con la otra persona?

Porque esto sucede de dos modos:

1. una persona abandona el contacto mientras que la otra sigue manteniéndolo para conservar la relación.
2. ambas personas, aparentemente de acuerdo, abandonan el contacto la una con la otra.

En ambos casos, la Psicología proporciona una explicación plausible e irrefutable:

Las personas establecen relaciones con una finalidad, lograr un objetivo que desean y que les proporciona una satisfacción emocional.

Tras diversos episodios de relación y satisfacción, se crea un vínculo afectivo.

Las personas, una o ambas, abandonan el contacto entre ellas, no porque se haya eliminado el citado vínculo, sino porque **la relación ha dejado de serles funcional**: ya no obtienen o no desean obtener el objetivo que les proporcionaba tal satisfacción.

Y así, al cabo del tiempo, el vínculo se ha “desvanecido”.

Con el paso de los años, la historia de cada persona es un cúmulo de **Relaciones Temporales**.



Mayo de 2024